

Un paseo por los límites de Álava, La Rioja y Navarra

El investigador Salvador Velilla propone un recorrido virtual por la crestería de la Sierra de Cantabria. 50 kilómetros salpicados de historia

MARTA PECIÑA



LABASTIDA. Salvador Velilla se calza las botas a menudo para recorrer la Sierra de Cantabria. Es un terreno que conoce como la palma de su mano y que ha investigado durante años. Aun así, siempre esconde sorpresas. Este año, debido al confinamiento, hace semanas que no pisa la sierra y la echa de menos así que se ha lanzado a un recorrido virtual haciendo un ejercicio de memoria al que se han sumado ya la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País en Álava, Álava Medieval y varios grupos de personas a título individual. El objetivo es «compartir la ruta montañera que se celebra cada año en el mes de mayo con quienes participan en ella, aunque esta vez no hayan podido acudir, y también con quienes no la conocen», explica.

El investigador asegura que se trata de un paseo «muy interesante porque viaja entre dos cli-

mas, el atlántico y el mediterráneo. Al Sur están los quejigos, las encinas o los madroños. Al Norte, las hayas. Incluso se aprecian diferencias en el carácter de la gente». El recorrido se inicia en Labastida, termina en la localidad navarra de Lapoblación y atraviesa tres comunidades: Euzkadi, La Rioja y Navarra. Es un itinerario exigente que ofrece a cambio paisajes maravillosos.

La ruta virtual arrancó el día 28 en Labastida tras la presentación realizada el 26 de abril en el marco del Día del Libro. En su perfil de Instagram (@salva.velilla) se publican cada dos días textos con detalles históricos, etnográficos y sociales de los rincones que recorre así como varias imágenes en un trabajo conjunto con su esposa, Paula, y su hija Laia. Velilla aporta datos recopilados en archivos y obtenidos en las largas conversaciones con pastores y vecinos de la zona que han ido aportando información para completar el paseo.

Un acueducto

El primer descubrimiento en este paseo es el acueducto que llevaba agua a Labastida y que aparece antes de llegar a San Ginés, una ermita abierta a las mujeres como cofradesas. Las ermitas y las tumbas excavadas en la roca son frecuentes a lo largo de todo el recorrido. El caminante encuentra las primeras a pocos metros de esta

ermita. El sendero inicia una empinada ascensión que lleva hasta el humilladero, donde antiguamente se resguardaban los pastores, y más adelante al santuario de Toloño, del que sólo quedan unas magníficas ruinas. «Los frailes jerónimos lo abandonaron en 1420, debido a lo inhóspito del lugar y a la dificultad de mantenerse, pero fue incendiado en 1835, en la primera guerra carlista», cuenta. Al monasterio pertenecía la granja de Nuestra Señora de Remelluri, que «era sacada a remate, por un periodo de nueve años» y que también albergaba una necrópolis en sus inmediaciones.

Muy cerca del santuario hay dos neveras que proporcionaban ingresos con la venta de hielo a los pueblos que pertenecían a la divisa que gestionaba el templo. «En Rioja Alavesa y la Sonsierra Riojana hubo más de veinticinco neveras», asegura Velilla. La cima del Toloño conserva los restos de un antiguo castillo y cerca de allí se encuentra el menhir de Riparasa, descubierto en 1979 y datado en el Neolítico. En Ribas de Tereso, la ruta lleva al excursionista muy cerca del eremitorio de Gobate donde encontrará, una vez más, tumbas antropomorfas y la antigua iglesia de Orzales, de estilo gótico, que se mantiene en pie a duras penas.

Entre simas y cuevas

El itinerario virtual incluye un sinfín de datos históricos y curiosidades, como la presencia de la dolina de Atau y varias cuevas, muy cerca de la cima de Axabal, a 1.172 metros de altitud. El viaje continúa por las tierras altas de Abalos, pasa junto a la ermita de la Rosa, destruida durante las guerras carlistas, y junto a ella, una nevera al lado del camino que conduce directamente al castillo de Herrera, sembrado de antenas, pero que también guarda los restos de una antigua fortaleza de vigilancia. El autor afirma que, «probablemente, el nombre viene de una ferrería que hubo por los alrededores» y sitúa en este punto el nacimiento del río Inglares.

El excursionista avanza desde su pantalla por Puerto Toro, entre Lagrán y Laguardia, donde otro antiguo castillo defendía el paso. Más adelante, en San Tirso se camina sobre una vieja ruta, datada ya en 1546, que enlazaba Levante con el Cantábrico para intercambiar mercancías. El viaje termina en Lanciego pero, antes de descender, pasa por el conocido como 'León Dormido', ya en Navarra, que «debería llamarse Marañón porque era el nombre del pueblo que había allí hasta que cambiaron a la ubicación actual».



Velilla mira el paisaje de Rioja Alavesa desde la cima de San Tirso. s.v.

LA RUTA

► **Labastida-Lanciego.** Son 51 kilómetros de recorrido. Todos los años, a mediados de mayo, se convoca una cita montañera pero el estado de alarma ha impedido esta vez su celebración.

► **Zona de encuentro.** La ruta recorre tierras alavesas, riojanas y navarras. Además de sus

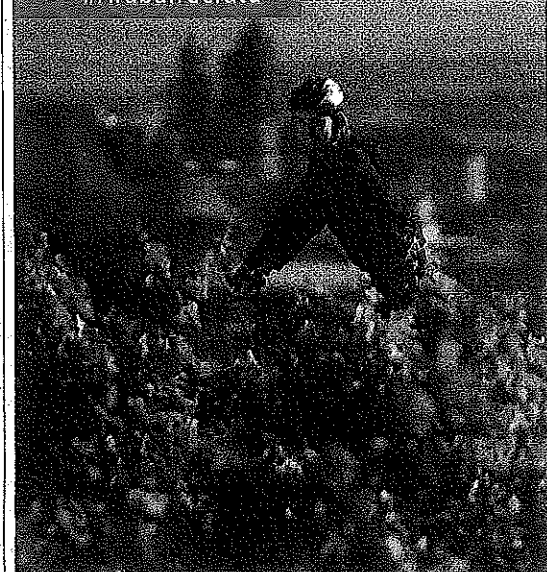
paisajes espectaculares, en el paseo se puede apreciar la diferencia entre la vertiente norte y sur de la sierra.

► **'Efecto Föhn.'** Es el impresionante fenómeno que se produce en la ladera Sur cuando descienden las nubes que han subido por el Norte.

ORAIN, IRTEN
ZAITZEKEENEZ

GERATU

#ArabanGeratu



AHORA QUE
PUEDES SALIR

QUÉ DATE

#QuedateEnAlava

GOZATU
EROSI
EZAGUTU
BULTZATU

DISFRUTA
COMPRA
DESCUBRE
ACTIVA

araba ^{álava}
leku aldunda diputación foral

Arantza
Ayuntamiento
de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko
Udala